
La tecnología 5G no es dañina para la salud, afirman expertos

Por: Telesur
08/07/2020



Científicos, investigadores y autoridades de todo el mundo calificaron de infundadas las numerosas alusiones a que la tecnología 5G afecta la salud, tal y como circula en las redes sociales.

Existen estudios científicos sólidos e independientes que confirman que las radiaciones utilizadas por el 5G son inocuas, al menos por debajo del umbral al que se exponen los seres humanos, sin embargo, las versiones que circulan en redes aseguran que ocasiona varias enfermedades, incluyendo la Covid-19.

Tales alegaciones han condicionado incluso que en varios lugares del mundo se atente contra las instalaciones para su funcionamiento.

La Comisión Internacional de Protección Radiológica No Ionizante (Ciprni) emitió recientemente un informe en el que recopila decenas de estudios, tanto institucionales como independientes, sobre los efectos de las radiofrecuencias en la salud.

Basándose en este conjunto de evidencias, el informe concluye que “no hay evidencia de efectos de salud desfavorables con exposiciones inferiores a las restricciones indicadas en las líneas guía de Ciprni, ni hay evidencia de mecanismos de interacción que prevean que podrían ocurrir efectos de salud desfavorables debidos a campos electromagnéticos de radiofrecuencias por debajo de esos niveles de restricción”.

Por otra parte, el pasado mes de junio de 2020, la revista especializada en salud y radiaciones Health Physics (Física Saludable), ha publicado un nuevo artículo de revisión sobre la exposición a las frecuencias del 5G, donde confirma que las frecuencias de la banda 5G no penetran más allá de la piel; que la exposición a radiofrecuencias general de la población no se ve alterada por dicha tecnología; y que los niveles de exposición están por debajo de los indicados en las líneas guía internacionales.

Además, según el medio digital malditas.es, existe un largo listado de artículos de revisión sobre los efectos de las radiofrecuencias, considerando las que llegan hasta los cientos de gigahertz, que también incluye el rango de 5G, y todos excluyen efectos dañinos para la salud a los niveles de exposición actuales.

Otro artículo, publicado en Environmental Research (Investigación Ambiental) en 2018, además de afirmarse que “los resultados no apoyan una relación entre la exposición a la radiofrecuencia y síntomas”, sí se apunta a que, en cambio, “la creencia de que se está expuesto, y no la misma exposición, es suficiente para desencadenar síntomas”, un efecto de auto convencimiento conocido con el nombre de efecto nocebo (contrapartida del efecto placebo) que los autores atribuyen a “reportajes sensacionalistas en los medios”.

En el último informe de 2018 sobre los campos electromagnéticos de la Autoridad Sueca sobre la Seguridad de las Radiaciones y que considera estudios biológicos, humanos y epidemiológicos confirma que una vez más “no se han identificado nuevos riesgos para la salud”.

Por último, los investigadores italianos que en 2019 analizaron las maneras probables en que la 5G podría causar daños a la salud, informaron que “revisando la documentación científica relevante, no hemos podido encontrar evidencias de carcinogenicidad asociada a una exposición a campos electromagnéticos por debajo de los límites fijados”.

Las autoridades de la Unión Europea publicaron el pasado mes de junio un informe titulado “El Futuro Digital de Europa”, donde se concluye que la implantación de redes de telecomunicaciones como 5G o 6G “tiene en cuenta las directrices internacionales sobre los efectos de los campos electromagnéticos en la salud”.

El documento se pronuncia también acerca de “la importancia de combatir la expansión de información falsa ligada a las redes de 5G, especialmente en lo relativo a afirmaciones falsas según las cuales dichas redes suponen una amenaza para la salud o están vinculadas con la Covid-19”.